

El secreto de la rosa

Músicas masónicas en el piano de Juan Carlos Garvayo

David Rodríguez Cerdán



No puedo evitar acordarme del gran Borges al escuchar este disco y pensar estas líneas. Al inmortal argentino le conmovía la condición pirandelliana del arte, esa fabulosa espiral que eslabona lugares y gentes y hechos a través del sentir estético. También admiraba Borges la forma en que el misterio se ensortija en la historia de los hombres. Por ambas razones creo que este álbum le habría despertado alguna palabra de elogio: “Juan Carlos Garvayo ha compadrado un disco que es menos un disco que un enigma”, acaso. A la vista están las señales: la rosacruz milanesa de la portada, la dedicatoria a la madrileña Logia 127 y unos versos de ese gran hermético que fue Yeats prologan este recital masónico que el extraordinario teclista motrileño trenza en su instrumento no tanto para compilar una historia lateral del piano, sino para referirnos con músicas (mágicas, esotéricas, simbólicas –aunque esto acaso lo sean todas–) el enigma de Harpócrates que simboliza el conocimiento para los masones: el dedo índice que ruega silencio y que señala al tiempo la rosa de la frente (“el poder del secreto depende del silencio”, explica Garvayo en sus afinadas notas al programa). Bajo esta luz, *Sub rosa* (“música bajo la rosa”) se antoja una verdadera epistemología disfrazada de pia-

no: no es casualidad que los *Trois morceaux* op. 52 de Scriabin luchen fatuamente por resolverse en una simetría tonal o que la *Fantasia KV 475* de Mozart sea un elogio de la modulación. Tampoco lo es que en la obra titular Mauricio Sotelo se encarama a un “acorde lunar” y tienda una escala tras otra para repechar el pentagrama o que tanto el *Laberinto de Silencios* de Jesús Torres como la *Oscuridad pura* de María de Alvear (ambos encargos de la Logia 127) versen sobre el tema o la metáfora del rito iniciático (el centro del laberinto –la iluminación– está anticipado en Torres por chispazos de tresillos y cinquillos y una variedad de melodías germinales; De Alvear, por su parte, juega *kurtágianamente* a construir castillos de acordes para descubrir finalmente que la verdad es un *ostinato*). El número, por otra parte, establece en *Sub rosa* una arcana geometría: cifra Satie en las ceremoniales *Sonneries de la Rose-Croix* la proporción áurea a partir de la triada, y en sus cuadrangulares *Ogives*, hechas de piedra catedralicia, las repeticiones son triples; el número tres aparece en Mozart como mágica iteración, y una matemática no menos inefable codifica las *Fugas X, XV y XXI* del vasto tratado emblemático, alquímico y musical *Atalanta fugiens* de Michael Maier, ese oscuro y remoto galeno que bajo la mano de Rodolfo II prefiguró todas estas magias y rosacruces.

JUAN CARLOS GARVAYO: *Sub Rosa* (obras para piano de Scriabin, Torres, Satie, Maier, M. de Alvear, Sotelo y Mozart)

Juan Carlos Garvayo, piano / INTÉRPRETES / Ref.: CZ 005 (1 CD) D5